

VALLEY & MOUNTAIN FOLD

DE DRAGO DÍAZ



El mundo se ha construido y se construye por decantación y superposición. Y en su representación predomina el plano abatido, ni el mundo que conocemos ni su historia es entendible sin su vista cenital. El mundo se planifica por estratos que van, por ejemplo, desde los planos de saneamiento, pasando por los planes de circulación viaria, hasta la propia política cultural. El imperativo del “orden” es consustancial a toda administración y la creación de homogeneidad es el resultado inmediato del proceso continuo de apropiación destinado a la consolidación de la interioridad, el ámbito natural del dominio. La “planificación” es el primer mecanismo de interiorización.

El antiguo cartógrafo ha asumido la esencia de su oficio y deviene en la actualidad “planificador”, con cierta literalidad, aquel que hace posible el dominio del espacio aplanándolo. Y su obra está más próxima a una visión topológica que geométrica, donde se hace

énfasis en lo convergente, lo continuo o lo conexo, de tal manera que se prioriza la información útil destinada a la administración y control del territorio. Se genera una imagen del mundo caracterizada por una visión normalizadora que simplifica el espacio “real” obviando las contradicciones, disensiones y ambigüedades; apoyándose en criterios económicos, estadísticos, etc., todos ellos herramientas de “punta gruesa” aptas para el desbaste, para el encajado, ideales para igualar o nivelar, pero inservibles para construir matices. La planificación se convierte irremediamente en un ejercicio totalitario de poder, de una manera tan insistente y prolongada que el mundo, que había abandonado la literalidad de la tierra, abandonó también sus metáforas para absorber en la actualidad la imagen que le domina en el continuo proceso de su planificación; relegando a la naturaleza a ocupar el espacio de la sintomatología, allí donde son visibles los desmanes y excesos de la planificación.

Sin duda, habitamos en el mapa. El mundo y la vida han devenido su representación, formada por capas traslúcidas superpuestas que definen la vida desde sus estratos materiales hasta las relaciones de poder, sublimado en un Sistema de Información Geográfica (GIS) y orientado por la infalibilidad de un Sistema de Posicionamiento Geográfico (GPS). Un territorio saneado y homogeneizado, un mapa que construye el mundo para automáticamente poder dominarlo.

¿Cómo orientarnos en un mundo devenido cartografía?

El planeta es “complejo” en su imperfecta esfericidad. En la proyección geográfica se pretende una relación entre los puntos de la superficie curva de la tierra y los puntos de la superficie plana del mapa, la búsqueda de un método que evite la incontestable realidad de que una superficie plana no puede envolver una esfera sin que se produzcan pliegues. El problema de la representación pasa entonces por una cuestión de elección, decidirnos entre conservar una equivalencia de las áreas o una conformidad en los ángulos. Pasar de lo esférico a lo plano, de lo complejo a lo simple, conlleva siempre una obligada renuncia para lo cual, necesitamos establecer algún criterio. En el caso de la proyección geográfica, conservar las áreas nos permite obtener medidas exactas y, por otro lado, conservar los ángulos nos permite una óptima orientación. Pero, ¿qué sucede si el tal mundo tiene naturaleza de mapa?, las áreas y los ángulos resultantes de una proyección sirven bien poco porque el problema no está en pasar de una complejidad esférica a una solución plana, sino de la complejidad de una representación al modo en que esta se produce. Necesitamos conocer los criterios reduccionistas que generaron la representación.

Si lo que pretendemos es orientarnos en la cartografía del mapa no nos preguntaremos, como hacíamos en la cartografía del mundo, por los ángulos, lo que nos interesa saber es por dónde se hicieron los pliegues. Allí donde el cartógrafo plegó, allí es donde queda oculto un pedazo de mundo. La lógica del mapa es tanto el resultado de una serie de designaciones como de soslayados, pero para guiarnos por él nos

interesa más lo solapado que lo visible. Es el conocimiento de la naturaleza de esos pliegues lo que necesitamos para orientarnos en un mundo devenido cartografía. En cada uno de ellos existe un espacio oculto donde sería lógico pensar, radican los mecanismos de creación de subjetividades no afines.

El pliegue es una “función operatoria”, aplicable sólo sobre cuerpos flexibles siendo además su modo mutable. Siguiendo a Deleuze, el “átomo” del pliegue es el punto de inflexión, que contrariamente a los puntos extremos, no remiten a coordenadas, es puro acontecimiento. Sin coordenadas, los pliegues no son visibles en el mapa, son difícilmente localizables, sobre todo si tenemos en cuenta que en un “mundo cartográfico” ya no hay otro mundo que sirva de referencia. El pliegue es en sí, lugar donde se crea el mundo.

Para terminar, y como curiosidad, diré que los dos movimientos básicos en el arte del Origami se llaman: pliegue en valle y pliegue en montaña...

Drago Díaz

DRAGO DÍAZ (Gran Canaria, 1968). Es actualmente profesor de Proceso y Proyecto escultórico de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna.

Exposiciones individuales: *Doble Paisaje*. Ayuntamiento de La Laguna. 1996; Sala de Arte de Caja Canarias. La Laguna. 2002.

Exposiciones colectivas: Galería Academy. Amberes. Bélgica. 1990; III Bienal Europea de Facultades y Escuelas Superiores de Arte. Barcelona. 1991; I Bienal Artes Plásticas de Facultades de Bellas Artes de España en Santa Cruz de Tenerife. 1992; Muestra de Pintura y Escultura U.A.P. en Santa Cruz de Tenerife. 1992; *Ironías sobre la vieja idea de unir Arte y Vida*. Sala de arte Capilla. Universidad de La Laguna. 1993; Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCO. Madrid. 2002; *Constelaciones*. Pabellón Villanueva, Real Jardín Botánico. Madrid. 2003; INTERVENCIONES 08 *Entre Memoria y Expectativas*. Guía de Isora. Tenerife. 2008.

Proyectos monumentales: *Mundo Real*. Rotonda de Acceso al Municipio de Arucas. Gran Canaria. 1999; *Escultura monumental sin título*. Edificio Cívico Comercial del Polígono Industrial de Granadilla. Tenerife. 2000; *Argual*. Parque Comarcal de Santa Brígida. Gran Canaria. 2001; *Escultura monumental sin título*. Parque Parque Cultural Viera y Clavijo. S/C de Tenerife. 2002; *Escultura monumental sin título*. Paseo Marítimo de las Américas. Municipio de Arona. 2003.